

# ARTEFACTO PROVOCADOR

## LA MAQUINA DE ESCRIBIR

Juan Martini. Seix Barral, 1996 (313 págs).

El poliforismo ha convertido a la novela en el género literario más dominante y popular. La novela es por excepción un texto genérico. Ni la forma de su discurso ni los contenidos que gozosamente acepta conocen limitaciones. No es extraño por lo tanto que sea también el género más estudiado por quienes se dedican a teorizar sobre la literatura. Lo que se ha escrito sobre la novela, ya sea tratando de definirla, de establecer sus principios constructivos o las razones que la distinguen de otras formas literarias, puede fácilmente llenar bibliotecas enteras. Y la novela siempre se burla hasta de los más decididos esfuerzos para apropiársela dentro de una taxonomía inflexible.

Lo único que al final permanece es que la novela es una forma de relato y que, como tal, su discurso deberá desarrollar una historia con inicio, medio y, aunque no siempre, desenlace. Lo demás es espacio abierto que queda entregado a la libertad incondicional

del novelista.

Los numerosos relatos publicados por Juan Martini, escritor argentino nacido en 1944, constituyen en el buen sentido de la palabra un desafío a la paciencia del lector. Martini se complace en producir una vuelta de tuerca a la voluntad de contar una historia entretenida que, según muchos piensan, es la exigencia elemental que debe satisfacer este género. Empezó a publicar sus novelas y cuentos desde comienzos de los años 70. A medida que ha transcurrido el tiempo, su interés como narrador se ha focalizado cada vez más obsesivamente en el enriquecimiento lingüístico del discurso antes que en la complejidad de las peripécias. Sus relatos se convierten así en enigma no porque conduzcan necesariamente a un misterio que debe ser resuelto -que en efecto existe en alguno de ellos-, sino porque el lector debe trabajar con fuerza como atracción para no perder de vista el delgado hilo argumental que se desarrolla entramado tenue en las palabras con que el narrador desvía su atención hacia numerosas situaciones desvinculadas en apariencia con el mu-

tivo central.

*La máquina de escribir* es un buen ejemplo del interés de Martini por la construcción de discursos de notable complejidad estructural puestos al servicio de proyectar una peripécia simple hacia el mundo de la ambigüedad y el desconcierto. Su título es ya una inequívoca indicación inicial. La

discurso que se compone en germinar desprecindiendo frente a los ojos del lector, que se alarga y se contrae, que vuelve sobre sus pasos repitiéndose a veces con majadería insistencia. Un discurso que no se interesa en guardar ninguna coetaria con el público, si por tal se entiende facilitarle de alguna manera la lectura del texto.

Todo transcurre en un bar ubicado al parecer en el delta del Paraná. Allí se reúne un extraño grupo de personajes que dialogan sobre los más distintos tópicos, pero cuya base de conversación se asienta en torno al misterioso destino de una elusiva francesa, discípula de Eiffel, que "circa 1913" construyó un hotel ateaño para después esfumarse de la mano de la pizpireta hija de un estanciero vecino. Nada asume el carácter definitivo a medida que transcurre la novela. Hasta quien relata la historia es una presencia difuminada y contradictoria que a veces llega a dudar incluso de su propia identidad.

*La máquina de escribir* es una interesante provocación a los lectores. Algunos decidirán aceptarla. Otros, no.

José PROMIS



Juan Martini

## Artefacto provocador [artículo] José Promis.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Promis, José, 1940-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Artefacto provocador [artículo] José Promis. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)